

# Los grabados del Monte Bego y el arte esquemático

CRISTIAN ZÜCHNER

Uno de los más característicos fenómenos de la pintura rupestre en la Península Ibérica es el arte esquemático. No es uniforme. Más bien este título indica muy diferentes pinturas en las paredes de los abrigos. Tienen en común solamente el hecho, que son poco o de ningún modo naturalísticas, que muchas veces muestran símbolos y que no forman parte del arte paleolítico o del arte levantino de los tiempos postglaciales. En España no hay muchos hallazgos, que vienen de poblados o de sepulcros con estratigrafía bien documentada y que son bien comparables con los motivos-tipos del arte esquemático. Pero sólo éstos permitirían una datación bien motivada de este arte. Por esta causa se han buscado los paralelos dentro de las culturas del oriente próximo. Este con mucha razón, porque es esta región, que es la fuente de numerosos motivos-tipos de la pintura rupestre de la península ibérica. Los llamados colonizadores los han portado consigo en el oeste del mar mediterráneo durante el bronce I hispano.

Por contra no se ha intentado comparar sistemáticamente las pinturas del arte esquemático con los grabados rupestres de las regiones adyacentes: con los grabados de Galicia o de los Alpes (del Monte Bego y del Valcamónica). Creo que esta comparación ayuda a comprender mejor la historia del arte rupestre en el sur y sudoeste de Europa. En el siguiente comentario intentamos una comparación del arte esquemático con los grabados rupestres del Monte Bego en el sur de Francia. Cuando hablamos del arte esquemático nos referimos solamente a las pinturas verdaderamente esquemáticas, simbólicas, no a las llamadas «seminaturalísticas» o «semiesquemáticas».

El Monte Bego se halla sólo a pocos kilómetros al norte de Nizza en las montañas altas de los Al-

pes meridionales. De su pico descienden algunos barrancos y valles. Las pendientes de éstos forman praderas y rocas, que son revestidos de grabados rupestres. 30.000 ó 40.000 petroglifos se han descubierto entre 2.000 m. y 2.500 m. de altitud. Todos éstos resultan de un período corto que ha durado solamente algunos siglos. Más de la mitad de los grabados representan bucráneos, cabezas de toros con grandes cuernos rectos o sinuosos. Además hay representaciones de bóvidos vistos de alto, que en parte tiran de arados o rastros.

Todos los otros motivos-tipos son mucho más escasos. De interés especial para nuestro propósito son los motivos rectangulares y los enrejados, los motivos circulares y algunos otros muy raros. Faltan en la pintura esquemática las representaciones de alabardas, de puñales y de «mapas geográficas». Una cantidad de los motivos tienen en común los grabados del Monte Bego y el arte esquemático. Hemos elegido los paralelos más importantes y puesto unos al lado de otros. Pero nuestras láminas no muestran todos los paralelos que existen.

## Lámina I

1. *Bucrâneos*: los bucrâneos son el elemento más típico de los grabados rupestres del Monte Bego. No faltan éstos en el arte esquemático.

2. *Bóvidos aparejados*: el ejemplo que hemos elegido es raro y no verdaderamente típico para los grabados del Monte Bego, pero el mejor comparable con algunas pinturas esquemáticas. En general dos bóvidos tiran de las rastras o los trineos.

3. *Bucrâneos con cuernos formando un círculo*: Estos son escasos en ambas regiones estudiadas.

4-10. Todos estos motivos-tipos son muy escasos en el Monte Bego, pero se hallan numerosos y con muchas variantes en el arte esquemático.

Queda por saber cómo se tiende a interpretar estas coincidencias entre las dos regiones del arte rupestre. Junto a las coincidencias hay importantes diferencias. Por ejemplo más o menos no hay representaciones de hombres esquemáticos, soles, típicos árboles de vida, ídolos bitriangulares, etc., en el Monte Bego. Al contrario no hay representaciones de puñales y alabardas en la pintura esquemática de España salvo algunas excepciones. Estas observaciones permiten diferentes interpretaciones. Los grabados y las pinturas pertenecen a regiones culturales muy diferentes, que se desarrollan en el mismo tiempo, pero tienen pocos contactos e intercambios. O bien el arte esquemático toca a su fin cuando comienzan los grabados en las rocas del Monte Bego. Es decir, las diferencias se explican por razones cronológicas y no por razones culturales o regionales. La solución de este problema depende de la pregunta cuándo se ha terminado el arte esquemático y cuándo comienzan los grabados rupestres de los Alpes meridionales. Esto es muy difícil de precisar.

		1
		2
		3
		4
		5
		6
		7
		8
		9
		10
MONTE BEGO	ARTE ESQUEMATICO	

LÁM. I

Lámina II

Esta lámina muestra diversas variantes de rectángulos divididos en compartimentos diferentes. Los motivos rectangulares son muy típicos en los grabados rupestres del Monte Bego junto a los bucráneos y las armas. Existen éstos también en un buen número de los abrigo de España.

		1
		2
		3
		4
		5
		6
		7
		8
		9
MONTE BEGO	ARTE ESQUEMATICO	

LÁM. II

Algunos de los motivos-tipos del arte esquemático se encuentran también en los vasos y cuencos del bronce I o representan ídolos del mismo tipo. Pero para muchos de los motivos falta toda indicación segura en España misma, cuándo éstas se han originado. Estos pueden originarse en el Bronce I o en tiempos más recientes.

Un gran número de los grabados del Monte Bego representa armas. Las alabardas y la mayor parte de los puñales representados son armas típicas del bronce antiguo (1800-1500). Algunos de los puñales podrían ser más antiguos y quizás se han piqueteado en las rocas cuando florecía la cultura campaniforme. Un grupo de grabados o pinturas rupestres semeja a un depósito ritual: no es cierto, si los objetos reales o pintados se han depositado en un cierto momento o durante el curso de muchos años por gentes muy diferentes. Pero faltan entre los grabados del Monte Bego casi todos los motivos típicos del calcolítico antiguo (Los Millares I, VNSP I). Los puñales representados no parecen ser más antiguos que la cultura campaniforme. La parte mayor de éstos pertenece al bronce antiguo (1800-1500) como las alabardas. Los grabados de

armas y de símbolos rectangulares, etc., forman una mezcla tan homogénea, que no parece verosímil, que haya grandes diferencias cronológicas. Creo que la mayor parte de los grabados tiende a originarse de la edad del bronce antiguo.

Algunas observaciones indican que los motivos rectangulares del Monte Bego pertenecen a un primer período del desarrollo de este santuario montañoso. Los llamados «mapas geográficas» comienzan en el curso del bronce antiguo y desprenden los rectángulos y los enrejados.

Todas estas observaciones permiten la conclusión, que también los motivos-tipos del arte esquemático, de los que hemos hablado —especialmente los rectángulos— continúan hasta las primeras etapas del bronce antiguo (El Argar A en España). La escasez o ausencia casi total de las representaciones pintadas de armas en España indican que el arte esquemático radica en un mundo espiritual, que difiere mucho del que nacen los grabados rupestres desde Galicia en el oeste hasta el Valcamónica en el este. Estas dos regiones del arte rupestre muestran sólo contactos muy esporádicos.